

A un pasito de volver a volar, o de no hacerlo

Transporte. Los aeropuertos y las aerolíneas tienen listos sus protocolos de salubridad, pero un detalle demora la reactivación: los asientos libres.



CARLOS HURTADO DE MENDOZA
Coordinador de Dial

A estas alturas del partido, como se diría en el ámbito futbolero, a los aeropuertos y las aerolíneas que operan en el Perú les queda claro dos cosas, en medio de la crisis más grave del sector en toda su historia: primero, que deben volar muy pronto –o sea, comenzando julio, si es posible– y, segundo, que sus protocolos de salubridad para respaldar sus operaciones no pueden fallar, porque, si acaso ocu-

rriese un error, podría costarles muchísimo más que un accidente aéreo.

Así las cosas, y con las dos compañías aéreas más importantes de Sudamérica acogidas a la Ley de Quiebras de Estados Unidos, los 'stakeholders' del sector esperan el visto bueno del Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) y del Ministerio de Salud (Minsa) para reiniciar sus actividades. Ya les han presentado sus protocolos, que en pro de garantizar el bienestar de los pasajeros muestran notables avances en cuanto a promover el uso de soluciones digitales, con el objeto de evitar las aglomeraciones, respetar las distancias y reducir al mínimo –es decir, a cero– los contagios.

“En cuanto a los aeropuertos dentro del país, los tres concesionarios a cargo hemos coordinado nuestros planes de acción para que se apliquen sin mayores variantes en los terminales aéreos bajo nuestra responsabilidad”, explica a **Día 1** Juan José Salmón, gerente general de Lima Airport Partners (LAP), firma que administra el aeropuerto internacional Jorge Chávez (ALJCh).

¿Cuáles son las medidas más importantes dentro de estos protocolos? Entre ellas destacan la toma de temperatura de los pasajeros apenas ingresen al aeropuerto, y, naturalmente, su acceso sin acompañantes. Luego, la supresión –tanto como se pueda– de todos aquellos procedimientos que antes implicaban hacer colas, como, por ejemplo, la impresión en 'counter' de los boletos de vuelo y los controles aislados cuando los usuarios pasan por las máquinas de rayos X, así como la autogestión de los equipajes, tanto

en el embarque como en el desembarque, describe Carlos Antonioli, gerente de Operaciones de Aeropuertos Andinos del Perú (AAP), empresa concesionaria de cinco terminales al sur del país.

Del lado de los trabajadores también se han tomado medidas, destaca Evans Avendaño, gerente general de Aeropuertos del Perú (AdP), que gestiona 12 bases aéreas dentro de nuestras fronteras. Para ello han adquirido equipos de protección de bioseguridad como mascarillas, guantes, lentes, caretas 'full face' y también han implementado un servicio de monitoreo médico en caso se reporte una emergencia por COVID-19.

¿Y LOS ASIENTOS LIBRES?

“La seguridad operacional es un principio rector de la industria aérea, de modo que los aeropuertos y las aerolíneas son especialistas en protocolos de salud desde hace tiempo”, apunta Fernando Hurtado de Mendoza, socio líder de Aviación del estudio Kennedys en el Perú. Con él coincide Miguel Mena, socio aeronáutico en el estudio CMS Grau. “En este sector hay procedimientos para combatir epidemias desde el Protocolo de Chicago (firmado en 1944)”, añade.

Hay dos formas de analizar estas referencias en el caso particular de nuestro país. La primera tiene que ver con la señalética que los concesionarios de los aeropuertos van a utilizar en sus terminales para, entre otras cosas, garantizar que se mantenga uno o dos metros de distancia entre sus pasajeros. Por

“En AAP marcarán las butacas libres que los viajeros no podrán usar dentro de los aeropuertos”.

“Las aerolíneas plantean no dejar asientos libres en sus naves”.

ejemplo, en AAP señalan que marcarán las butacas libres que los viajeros no podrán usar dentro de los terminales aéreos, de un modo similar a como se marcan en el Metropolitano para el caso del transporte público.

Sin embargo, la otra manera de analizar lo señalado por los especialistas arriba corresponde a la propuesta de las compañías aéreas para el uso de sus aviones cuando se levante (parcialmente) la cuarentena. ¿Qué ocurre en el caso de las aerolíneas? Pues han planteado que no se deje libre ningún asiento dentro de sus naves, como sí sucederá en los aeropuertos. Es decir, que no se garantice en las cabinas de avión la distancia social recomendada por el Minsa.

Carlos Gutiérrez, gerente general de la Asociación de Empresas de Transporte Aéreo Internacional (Aetai), detalla que las naves cuentan con una serie de aditamentos que reducen la posibilidad de contagio durante un vuelo. Entre ellos, los altos niveles de presurización y la constante renovación de los filtros de aire acondicionado, generando una suerte de espacio 'esterilizado', casi como en una sala de cirugía de una clínica. Sin desmedro de ello, el mismo Gutiérrez aclara que financieramente es inviable que una aerolínea vuele con un asiento libre por fila, pues eso terminaría de hacer quebrar a las pocas que todavía están en pie.

¿Qué decidirá el Gobierno? ¿Impondrá la restricción? La medida es controversial, pero resolverla es urgente para despegar.